



Facultad de Psicología

Carrera de Psicología Clínica

**Duelo ante la muerte de una mascota doméstica en
estudiantes universitarios**

Trabajo de graduación previo a la obtención del título de
Licenciadas en Psicología Clínica

Autoras:

Mercy Gabriela Llivichuzhca Jiménez

Janeth Elizabeth Ortiz Lozado

Director:

Mario Eduardo Moyano Moyano

Cuenca - Ecuador

2024

DEDICATORIA

Dedico esta tesis con profundo agradecimiento a Dios, por darme la fortaleza y la sabiduría para alcanzar este logro.

A mi familia por ser el pilar fundamental. A mis padres, por su amor incondicional y por ser mi mayor inspiración. A mi hermana y cuñado, por su constante apoyo y motivación. A mi abuelita, cuya sabiduría, amor y ejemplo de perseverancia han sido una guía invaluable en mi vida. Y en especial, a mi querida sobrina, quien con su dulzura y cariño llenó mi camino de luz y alegría.

Este logro no sería posible sin el apoyo y el amor de todos ustedes.

Mercy Gabriela

DEDICATORIA

Dedico mi proyecto de titulación a Dios, por ser mi guía y fortaleza en cada paso de este camino.

A mis padres, por el amor, esfuerzo y apoyo incondicional que me han permitido alcanzar mis metas.

A mis hermanos, Jennifer y Sergio, quienes me enseñan cada día el verdadero valor de la perseverancia y el amor fraternal. A Sergio, en especial, por ser un ejemplo de superación, al recordarme que con fuerza de voluntad y valentía se puede renacer y salir adelante. A mi abuelita Baltazara, quien desde el cielo sigue cuidándome. Su memoria es una luz que siempre me acompaña.

A todos ellos, gracias por ser mi fuente de inspiración y motivación diaria.

Janeth Elizabeth

AGRADECIMIENTO

Agradecemos a Dios por brindarnos la sabiduría y fortaleza para superar cada desafío en el transcurso de nuestra formación académica.

A la Universidad del Azuay y a los docentes de la carrera de Psicología Clínica, por su dedicación y compromiso en nuestra formación. Gracias a su ejemplo y orientación, hemos adquirido las herramientas necesarias para afrontar con éxito los retos que nos esperan, fortaleciendo no solo nuestras competencias profesionales, sino también nuestra integridad como personas comprometidas con el bienestar de los demás. Su labor ha sido decisiva en nuestro desarrollo integral, y por ello, extendemos nuestro más sincero reconocimiento.

Nuestra gratitud también a nuestros amigos y compañeros que, de manera generosa, contribuyeron a la realización de nuestro proyecto de titulación. Su apoyo, experiencia y disposición para compartir su tiempo y conocimientos fueron esenciales para la culminación exitosa de este proyecto.

A todos, nuestro más sincero agradecimiento por ser parte de este logro.

RESUMEN

El duelo por una mascota es un tema escasamente explorado en el ámbito científico y a menudo, socialmente subestimado, lo que justifica la necesidad de profundizar en este fenómeno y sus implicaciones emocionales. El objetivo del estudio fue identificar la presencia de duelo en estudiantes universitarios ante la muerte de una mascota doméstica. La investigación fue de tipo cuantitativo-descriptivo. Se aplicaron un total de 470 encuestas a la población seleccionada de las facultades de Administración de Empresas, Arquitectura y Psicología, conjuntamente con el instrumento Cuestionario de Duelo de Mascotas (PBQ), el cual evalúa tres dimensiones: dolor, culpa e ira. De la población total, 366 fueron consideradas como muestras válidas para el análisis. Los resultados indicaron que el 58,6% experimentaron duelo con emociones predominantes de dolor en un 66,7% y la culpa con un 73,5%. Mientras que la ira se mantuvo en niveles bajos con el 33,9%. Por consiguiente, en el ámbito de la salud mental, resulta imprescindible el desarrollo de protocolos de intervención en formatos grupales o individuales, especializados en este tipo de pérdidas, que brinden a la población un espacio seguro para la elaboración del duelo.

Palabras clave: duelo, mascotas, muerte, dolor, ira y culpa

ABSTRACT

Grief over the loss of a pet is a topic that has been scarcely explored in scientific research and is often underestimated socially, justifying the need to delve deeper into this phenomenon and its emotional implications. The objective of this study was to identify the presence of grief in university students following the death of a domestic pet. The research was quantitative and descriptive in nature. A total of 470 surveys were administered to a selected population from the faculties of Business Administration, Architecture, and Psychology, along with the Pet Bereavement Questionnaire (PBQ), which evaluates three dimensions: pain, guilt, and anger. Of the total population, 366 were considered valid samples for analysis. The results indicated that 58.6% experienced grief with predominant emotions of pain in 66.7% and guilt in 73.5%. Anger, on the other hand, remained at low levels with 33.9%. Consequently, in the field of mental health, it is essential to develop intervention protocols in group or individual formats, specialized in this type of loss, which provide individuals with a safe space to process their grief.

Keywords: grief, pets, death, pain, anger and guilt

ÍNDICE DE CONTENIDO

DEDICATORIA	i
AGRADECIMIENTO	iv
RESUMEN	v
ABSTRACT.....	vi
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1.....	3
DUELO ANTE LA MUERTE DE UNA MASCOTA DOMÉSTICA.....	3
1.1 Definiciones de duelo:.....	4
1.2 Tipos de duelo: normal, patológico y prolongado.....	6
1.3 Etapas de duelo:	6
1.4 Vínculo humano - animal.....	9
1.5 El duelo por pérdida de mascotas.....	13
1.6 Estado del arte	16
CAPÍTULO 2.....	20
METODOLOGÍA.....	20
2.1 Tipo de investigación:	20
2.2 Participantes:	20
2.3 Instrumentos.....	21
2.4 Procedimiento.....	22
2.5 Análisis de datos.....	23
CAPITULO 3.....	25
RESULTADOS.....	25
3.1 Universo y muestra.....	25
3.2 Tipo de mascota	25
3.3 Datos sociodemográficos de la muestra	26
3.4 Resultados del cuestionario PBQ.....	27
3.4.1 Presencia de duelo	28
3.5 Emociones predominantes según el cuestionario PBQ.....	29
3.5.1 Frecuencia de emoción predominante	30
3.6 Emociones predominantes según los datos sociodemográficos.....	31
3.6.1 Emoción dolor	31

3.6.2 Emoción ira.....	33
3.6.3 Emoción culpa.....	34
3.7 Análisis de las emociones de dolor y culpa según el género	35
3.8 Análisis de las emociones de dolor y culpa según el estado civil	37
3.8.1 ANOVA de Un Factor (No paramétrico)	37
3.8.2 Comparaciones dos a dos Dwass-Steel-Critchlow-Fligner	37
3.8.3 Comparaciones dos a dos Dwass-Steel-Critchlow-Fligner	38
3.9 Análisis de las emociones de dolor y culpa según la edad.....	39
3.9.1 ANOVA de Un Factor (No paramétrico).....	39
3.9.2 Comparaciones dos a dos Dwass-Steel-Critchlow-Fligner	39
DISCUSIÓN	41
CONCLUSIÓN.....	44
RECOMENDACIONES.....	46
REFERENCIAS.....	47

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Participantes que sufrieron la pérdida de una mascota	25
Tabla 2 Caracterización de la población según su mascota	25
Tabla 3 Datos sociodemográficos de la muestra.....	26
Tabla 4 Duelo total en estudiantes universitarios	27
Tabla 5 Presencia de Duelo según los datos sociodemográficos	28
Tabla 6 Emociones predominantes	29
Tabla 7 Frecuencia de emociones predominantes.....	30
Tabla 8 Emoción Dolor según los datos sociodemográficos	31
Tabla 9 Emoción Ira según los datos sociodemográficos	33
Tabla 10 Emoción Culpa predominantes según los datos sociodemográficos	34
Tabla 11 Prueba de normalidad (Shapiro-Wilk) para las variables "Dolor" y "Culpa"	35
Tabla 12 Prueba U de Mann-Whitney para Muestras Independientes.....	36
Tabla 13 Descriptivas de Grupo.....	36
Tabla 14 Prueba no paramétrica Kruskal-Wallis (Dolor)	37
Tabla 15 Comparaciones entre parejas - DOLOR	37
Tabla 16 Prueba no paramétrica Kruskal-Wallis (Culpa).....	38
Tabla 17 Comparaciones entre parejas - CULPA	38
Tabla 18 Prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis para Dolor y Culpa.....	39
Tabla 19 Comparaciones entre parejas - Dolor.....	39
Tabla 20 Comparaciones entre parejas - Culpa	39
Tabla 21 Descriptivas de grupo	40

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1: Oficio de autorización a los directores de las facultades de la Universidad.....	57
Anexo 2: Consentimiento informado	58
Anexo 3: Ficha sociodemográficas	60
Anexo 4: Cuestionario de duelo de mascotas (PBQ)	61

INTRODUCCIÓN

El duelo es un proceso emocional profundo y natural que surge como respuesta a la pérdida de un familiar o de una figura significativa en la vida de una persona.

Tradicionalmente, el estudio del duelo ha estado centrado en las pérdidas humanas, pero recientemente se ha ampliado para incluir otros tipos de pérdidas, como la de las mascotas, puesto que, juegan un papel esencial en la vida de muchas personas, al ser una fuente de apoyo emocional y de compañía, lo que hace que su muerte genere un impacto considerable.

Del mismo modo, los estudiantes atraviesan una etapa de importantes cambios y desafíos que a menudo están acompañados de altos niveles de estrés. La carga académica, las presiones sociales y la adaptación a nuevas responsabilidades pueden generar un clima de inestabilidad emocional. En este contexto, las mascotas cumplen un rol importante como fuentes de apoyo emocional, contribuyendo a reducir el estrés y proporcionando una sensación de compañía y bienestar.

La cercanía con la mascota brinda consuelo en momentos de soledad o dificultad fortaleciendo el vínculo afectivo entre ambos. Así, la pérdida de este ser querido puede incrementar los niveles de estrés, agravar la ansiedad y generar un duelo significativo. Por ende, La presente investigación tiene como objetivo principal identificar la presencia de duelo en estudiantes universitarios ante la muerte de una mascota doméstica. Del mismo modo, otros objetivos que se busca alcanzar son:

- Determinar los datos sociodemográficos e información importante de la población de estudio.
- Evaluar las emociones predominantes frente al proceso de duelo que presentan los estudiantes universitarios

- Relacionar los datos sociodemográficos frente a las emociones predominantes del proceso de duelo.

Pregunta de investigación: ¿Existe duelo en los estudiantes universitarios ante la muerte de una mascota doméstica?

Nuestro estudio contempló los siguientes contenidos. En el capítulo uno, se realizó una revisión de la literatura sobre el duelo, abordando sus definiciones, tipos y etapas, así como el vínculo afectivo que los seres humanos establecen con sus mascotas.

En el capítulo dos, se describe la metodología de la investigación, detallando el tipo de estudio, la muestra seleccionada, los instrumentos utilizados y el procedimiento de recolección de datos. Seguidamente, en el capítulo tres, se exponen los resultados del análisis estadístico, obtenidos a partir de la relación con las variables sociodemográficas y el duelo.

Finalmente, se establece la discusión, conclusión y recomendaciones del presente trabajo investigativo.

CAPÍTULO 1

DUELO ANTE LA MUERTE DE UNA MASCOTA DOMÉSTICA

La relación entre humanos y mascotas tiene una larga trayectoria evolutiva que se remonta al final del último período glacial (Clutton-Brock, 1995). La evidencia arqueológica sugiere que la primera especie domesticada fue un *canis lupus familiaris* (perro), probablemente motivada por la necesidad compartida de refugio, comida y protección, cuya interacción dio lugar a un proceso de coevolución donde ambas especies se vieron beneficiadas (Olmert, 2009; Serpell, 2003).

Las mascotas son animales domesticados que se mantienen en el hogar principalmente por compañía y afecto. Las relaciones con las mascotas varían según la especie. Algunas, como peces o tortugas, pueden generar vínculos parasociales o unilaterales, donde la interacción y el contacto físico son limitados. En cambio, otras mascotas, como gatos y perros, implican un mayor grado de interacción, contacto físico y bienestar mutuo, convirtiéndose en las mascotas más populares alrededor del mundo (Global GfK Survey, 2016).

A través de estas estrechas interacciones, la mayoría de las personas comienzan a percibir a sus mascotas como seres únicos, empáticos, inteligentes y recíprocos (Sanders, 1993). De este modo, los cuidadores consideran esta convivencia como una relación bidireccional, donde los animales reciben alimento y cuidado, mientras que a cambio ofrecen placer, satisfacción y compañía (Sandøe et al., 2016). Si bien la relación humano-animal se basa inicialmente en comportamientos interactivos sostenidos, la integración de componentes emocionales y psicológicos, junto con sus beneficios mutuos, dan lugar a la formación del vínculo afectivo (Hosey & Melfi, 2014).

1.1 DEFINICIONES DE DUELO:

El duelo, al igual que la muerte, es un concepto universal que está estrechamente relacionado con el sufrimiento emocional. Existen varios autores que intentan explicar el proceso de duelo y proporcionan una comprensión amplia vinculada a la experiencia de la pérdida:

La etimología del término "duelo" proviene de dos raíces latinas: "dolus", que se refiere al dolor y su aspecto psicológico, y "duellum", que refiere al concepto de desafío, como en el acto de "retar a duelo" o combate entre dos personas (Real Academia Española, 1992). Desde la perspectiva del psicoanálisis, el duelo no se limita a ser un dolor psíquico o una aflicción, sino que implica un desafío a la estructura psíquica del individuo, creando una tensión entre lo real y lo simbólico. Cuando se experimenta una pérdida en el ámbito real, esta falta afecta el cuerpo imaginario del doliente. Según el psicoanalista J. Lacan, esta ausencia en lo real provoca una movilización del orden simbólico, llevando a una reorganización de significantes mientras el sujeto enfrenta la pérdida (Pelegrí-Moya y Romeu-Figuerola, 2011).

Por su parte, John Bowlby definió al duelo como una respuesta natural ante la pérdida de un vínculo afectivo significativo. Esta reacción está profundamente arraigada a la teoría del apego; una necesidad biológica y psicológica fundamental del ser humano, que al producirse la pérdida del vínculo de apego se genera una respuesta emocional, reestructuración cognitiva y comportamental profunda. La intensidad y duración de este proceso varía entre individuos, y factores como la naturaleza de la relación, el apoyo social y las características personales influyen significativamente en su evolución (Saez de Adana, 2018).

Según Kubler y Kessler (2006) el duelo es la manifestación visible de la pérdida, abarcando las acciones, rituales y costumbres que realizamos para afrontar la ausencia. El duelo se desarrolla en dos planos inseparables: lo externo y lo interno. No hay un patrón o marco temporal definido para su recorrido, ya que cada persona lo vive de manera única. Incluso pasado un año o más, tras la muerte de un ser querido, algunos individuos pueden presentar sentimientos de tristeza, ira o culpa al evocar un recuerdo o visitar lugares donde solían interactuar con el fallecido.

El duelo, lejos de ser una simple emoción, se presenta como un reto complejo que pone a prueba diversos factores, como el apoyo social disponible, los recursos internos para enfrentar la situación, las experiencias previas con pérdidas y duelos, la etapa de vida que se atraviesa y las circunstancias que rodearon la muerte (Barnard-Nguyen et al, 2016). A diferencia de la visión simplista que lo reduce a una mera emoción, el duelo se caracteriza como una experiencia emocional profunda que afecta todas las dimensiones del ser humano, impactando su funcionamiento en áreas vitales: físico, cognitivo, emocional y relacional (Elfers et al., 2023).

Por lo tanto, el duelo constituye un complejo proceso psicosocial que se desencadena ante la pérdida significativa de una figura de apego, ya sea una persona, una relación o una mascota. Esta experiencia subjetiva está caracterizada por una gama de afectos intensos, predominando la tristeza y el dolor, aunque también puede manifestarse ira, culpa, confusión y ansiedad. El duelo representa una respuesta adaptativa ante la pérdida, cuyo objeto es la reorganización emocional y cognitiva necesaria para reintegrarse a la vida y encontrar un nuevo equilibrio psicológico.

1.2 TIPOS DE DUELO: NORMAL, PATOLÓGICO Y PROLONGADO

Se considera el duelo normal como una respuesta esperada a la pérdida de algo significativo en la vida de una persona, con reacciones y emociones que le ayudan a asimilar la pérdida y aceptar la nueva realidad con resiliencia y valentía. En este proceso, se espera que la persona atraviese las cinco etapas propuestas por Elisabeth Kübler Ross (2006) para la resolución saludable del duelo: negación, ira, negociación, depresión y aceptación. Cabe resaltar que estas etapas no se experimentan de forma lineal, al contrario, pueden variar en duración y manifestación para cada individuo (Kübler-Ross y Kessler, 2006).

Por el contrario, el duelo patológico es una condición en la cual el individuo enfrenta un sufrimiento considerable, carece de recursos internos y estrategias efectivas de afrontamiento, puede manifestarse con una negación persistente de la pérdida, síntomas clínicos de depresión, o comportamientos autodestructivos, donde la persona no logra ajustarse a la pérdida y sus consecuencias asociadas.

Con respecto al duelo prolongado, este es un tipo específico de duelo patológico. Se refiere a un proceso en el cual los síntomas intensos y persistentes de aflicción, tristeza y añoranza en un periodo de tiempo mucho más largo de lo esperado, generalmente más de doce meses, superando lo esperado social o culturalmente. Es considerado como una perturbación en el ámbito de la salud mental y puede interferir significativamente en áreas importantes de la vida y la capacidad para funcionar normalmente en lo personal, familiar, social, educacional y laboral (Levy -Yeyati, 2022).

1.3 ETAPAS DE DUELO:

El duelo es un proceso inevitable de la vida que afecta profundamente a las personas. Desde tiempos antiguos, el ser humano ha tratado de entender y dar sentido a la muerte y al

dolor que conlleva. A lo largo del tiempo, diversos especialistas han propuesto modelos y teorías para explicar el proceso de duelo:

Elisabeth Kubler-Ross (citado en Mahmood, 2016), en su obra “On Death and Dying” (Sobre la muerte y el morir) propuso cinco etapas que una persona atraviesa al enfrentar una pérdida significativa: negación, ira, negociación, depresión y aceptación. En la fase de negación la persona se rehúsa a aceptar la realidad de la pérdida. Durante la fase de ira, experimenta frustración, enojo y resentimiento por la situación. En la fase de negociación busca una forma de evitar o retrasar la pérdida. También, la fase de depresión se experimenta con tristeza, desolación y apatía. Finalmente, en la fase de aceptación, gradualmente avanza su proceso y encuentra estabilidad emocional (Cummings, 2015).

Referente a John Bowlby, el duelo es un proceso de adaptación que involucra diferentes etapas: en la primera fase de aturdimiento y shock, la persona busca a su ser querido y siente ansiedad por su ausencia. Durante la segunda fase referente al anhelo y la búsqueda infructuosa, la persona entra en un estado de desesperanza y tristeza profunda porque comienza a reconocer la realidad de la ausencia y un deseo fuerte de recuperar la conexión perdida. Mientras tanto, en la tercera fase de desesperación y desorganización, la persona puede sentirse perdida, desorganizada y sin propósito. Finalmente, en la fase de reorganización y recuperación, la persona se adapta a la vida aceptando su pérdida. Gradualmente, encuentra formas de vivir sin la presencia de su ser querido, e inicia la reorganización de su vida en torno a la nueva realidad. El dolor puede seguir presente, pero ya no domina la vida diaria (Mendiola, 2024).

Así mismo, Pangrazzi, 1991 (citado en Segovia-Gómez,2020) identificó seis necesidades durante el proceso de duelo que las personas atraviesan ante la muerte de un ser querido. No tienen un orden o secuencia, pero su fin último es ayudar a la persona a sanar.

Primero, reconocer y aceptar la muerte, con paciencia y compasión, puesto que, es difícil aceptar que la persona que ama ya no estará físicamente. De igual manera, es importante evitar sentir dolor, tristeza, coraje o ira. Negar o reprimir estos sentimientos sólo extenderá el sufrimiento y, en ocasiones, puede provocar el desarrollo de trastornos mentales o enfermedades físicas. Adicionalmente, mantener los recuerdos del ser querido que ha fallecido, conservar objetos como fotos, regalos, entre otros, permiten mantener un vínculo emocional, pero sin que esto interfiera negativamente en la vida cotidiana, y se culmina con la redefinición de la identidad y el propósito, integrando la pérdida en la vida diaria y desarrollo de nuevas metas e intereses.

Determinar la duración y resolución del duelo es complejo, no existe una respuesta definitiva sobre cuándo concluye este proceso, ya que depende de muchos factores individuales, contexto social y cultural, la naturaleza del fallecimiento y redes de apoyo disponibles. No obstante, algunos estudios han encontrado que la mayoría de las personas experimentan la parte más intensa del duelo durante los primeros 6 a 12 meses después de la pérdida, pasado este tiempo, la intensidad del dolor suele disminuir (Zhumatii, 2022).

Sin embargo, un indicativo del duelo finalizado se evidencia cuando por la gradual disminución de la intensidad y frecuencia de los síntomas asociados como la tristeza profunda, la ira y la anhedonia. La persona logra integrar la pérdida a su vida, reestructurando sus esquemas cognitivos y adaptando sus patrones de comportamiento. Esto se manifiesta en la capacidad de recordar al ser querido sin experimentar un dolor abrumador, en la reanudación de actividades cotidianas y sociales, y en el establecimiento de nuevas relaciones significativas (Meza et al.,2008).

1.4 VÍNCULO HUMANO - ANIMAL

El término alude a la conexión emocional y social que se establece entre las personas y los animales, especialmente las mascotas. Aunque a menudo se compara con el vínculo padre-hijo, es importante destacar que el vínculo humano-animal presenta características únicas, moldeadas por factores biológicos, psicológicos y socioculturales. Para que se desarrolle un vínculo significativo, la relación debe ser recíproca y enriquecedora para ambas partes, involucrando interacciones frecuentes, positivas y basadas en el respeto mutuo.

La Asociación Americana de Medicina Veterinaria (AVMA) define el vínculo humano-animal como "una relación dinámica y mutuamente beneficiosa entre personas y otros animales" (Wollrab, 1998, p. 1675). Como señala Fine (2019), este tipo de conexión implica una compleja red de interacciones psicológicas y fisiológicas que benefician tanto al humano como al animal, manifestándose en mejoras en la salud física y mental, como la reducción del estrés y el aumento del sentimiento de bienestar. Factores como, la personalidad del dueño, el tipo de mascota, la frecuencia de interacción y el ambiente en el que se desarrolla la relación influyen en la profundidad y calidad del vínculo, que puede variar considerablemente entre diferentes personas y culturas.

Esta definición refleja el deseo de vivir con mascotas porque nos ofrecen una combinación única de compañía, apoyo emocional, responsabilidad, seguridad y conexión con la naturaleza, lo que las convierte en una parte valiosa de la vida de muchas personas.

De este modo, los estudios humano-animal han constituido un campo interdisciplinario que investiga el lugar que ocupan en el mundo social y cultural, a su vez, las interacciones que tenemos con ellos. Dentro de este campo destaca la Antrozoología; que estudia la interacción y el vínculo humano-animal (Acero Aguilar y Montenegro Martínez, 2019).

La antrozoología es una ciencia relativamente nueva nos permite comprender mejor las complejidades de estas interacciones y su influencia en el bienestar de ambas partes. En Latinoamérica, este campo ha cobrado relevancia en los últimos años, impulsado por un creciente grupo de profesionales e investigadores de diversas disciplinas que han desarrollado programas e iniciativas enfocadas en la relación humano-animal, pero hay poca investigación en dicha área (Díaz, 2015). Para ello, postula tres teorías que explican cómo se genera el vínculo humano-animal: la Teoría del Apego, la Teoría del Apoyo Social y La hipótesis de la Biofilia. Si bien existen otras teorías relacionadas, estas tres cuentan con sólida evidencia empírica y se integran fácilmente entre sí (Díaz, 2020).

Por lo que respecta, Saez de Adana, (2018) explica el vínculo emocional profundo, no solo se forma entre seres humanos, sino también entre los seres humanos y animales. La relación con una mascota suele estar caracterizada por un apego significativo, ya que las mascotas proporcionan compañía, amor incondicional y apoyo emocional constante. Según Bowlby (1989), estos vínculos o "apegos" tienen implicaciones perdurables en nuestra vida.

Por el contrario, la teoría del Apoyo social sugiere que los individuos se benefician emocional y psicológicamente a través de las interacciones con otros seres, como las mascotas, puesto que, proporcionan un tipo de apoyo que puede ser particularmente significativo debido a su capacidad para ofrecer compañía incondicional y consuelo, especialmente en personas que prefieren vivir solas o que tienen dificultades para establecer relaciones sociales. El cuidado de una mascota, aumenta su autoestima y el sentido de responsabilidad, al tiempo que fomenta la empatía y la compasión (Ramírez - Bernal et al., 2022).

Mientras que, la Teoría de la Biofilia propuesta por Edward O. Wilson en 1989, sugiere que los seres humanos tenemos una conexión innata y biológica con la naturaleza y

otros seres vivos, lo que influye directamente en el bienestar emocional y físico. Se manifiesta como una emoción que puede ser positiva o negativa (Simaika y Samways, 2010).

Esta afinidad intrínseca hacia lo natural explica en gran medida, el profundo vínculo que establecemos con los animales, sobre todo con las mascotas. La conexión emocional y social que se desarrolla en estas relaciones no solo satisface una necesidad psicológica básica, sino que también se fundamenta en nuestra historia evolutiva como especie, donde la interacción con otras especies fue crucial para nuestra supervivencia (Nogueira, 2015).

Los beneficios de las mascotas y su interacción se explican desde una perspectiva fisiológica y neuropsicológica, es decir, se desencadenan una serie de procesos que contribuyen a reducir el estrés, la ansiedad y la soledad, al tiempo que fomentan el bienestar y la satisfacción. Al acariciar, jugar o simplemente estar en compañía de la mascota, se libera oxitocina “la hormona del amor” (Dal Monte, 2017) cuya función es disminuir los niveles de cortisol producido por el estrés, promueve sentimientos de calma y relajación, y se modula el sistema nervioso autónomo reduciendo la activación de la respuesta de lucha o huida (Quintero et al., 2020). Además, la interacción con las mascotas activa los circuitos cerebrales asociados a la recompensa y el placer, lo que genera bienestar y satisfacción. Adicionalmente, cuidar o jugar con una mascota produce una distracción cognitiva que ayuda a desviar la atención de pensamientos negativos y preocupaciones, por tanto, los síntomas de ansiedad pueden reducirse (McDonough et al., 2022).

Diversos estudios han mostrado que las personas que tienen una mascota experimentan menos estrés y una mayor satisfacción con la vida. La interacción diaria con un animal de compañía puede reducir la presión arterial, disminuir los niveles de cortisol (la hormona del estrés) y aumentar la producción de endorfinas, las hormonas de la felicidad (McConnell et al., 2019).

Igualmente, las mascotas actúan como mediadores sociales, mejoran la interacción entre personas y ayudan a construir redes de apoyo social más amplias. Por ejemplo, los propietarios de los caninos suelen conocer a otros propietarios en paseos o parques, lo que incrementa las oportunidades de socialización (Wood et al., 2015). La tenencia de una mascota también puede proporcionar una rutina y un propósito de vida, factores que contribuyen significativamente a la estabilidad emocional y mental, de tal manera, las mascotas no solo se consideran compañeros, sino también una fuente vital de apoyo social que mejora el bienestar general de las personas (Díaz, 2020).

Por lo que consideramos que al tener una mascota en casa puede proporcionarnos una sensación de pertenencia y una conexión con la naturaleza, algo que es especialmente valioso en un mundo que cada vez más está alejado de los entornos naturales.

De igual manera, se ha mostrado ser significativamente beneficiosa en la prevención del agravamiento de la depresión, así como en la disminución de la ansiedad y el estrés psicológico. En particular, individuos con trastorno por estrés postraumático (TEP) que tienen perros de asistencia no solo experimentan una reducción de síntomas, sino que la presencia de estos animales en la psicoterapia puede aumentar la efectividad del tratamiento. Esta relación terapéutica entre humanos y perros resalta la importancia de considerar a los animales de compañía como un componente valioso en el abordaje de la psicopatología (Díaz, 2019).

Según Trejo (2024), al integrar a las mascotas en las rutinas diarias de los miembros de la familia contribuyen al desarrollo de un sistema emocional equilibrado. Las actividades cotidianas como compartir la cama, sincronizar los horarios de comida o participar en celebraciones socioculturales ejemplifican la inclusión de los animales en el núcleo familiar. Las mascotas son percibidas como seres especiales y únicos, distintas de otras especies por lo

que reciben un nombre, se les atribuye una personalidad, se convierten en protagonistas de numerosas experiencias.

Por otra parte, en el ámbito educativo, las mascotas pueden ayudar a niños con TDAH a mejorar su atención y habilidades sociales. Un estudio mostró que los niños que leyeron a perros de terapia tuvieron mejores resultados en comparación con aquellos que leyeron a marionetas. Además, otro estudio encontró que los niños autistas se sentían más tranquilos y tenían mejores interacciones sociales cuando jugaban con cobayos en el aula (Miranda-Padilla et al., 2018).

Las mascotas merecen respeto y cuidado porque son seres vivos que sienten y dependen de nosotros para su bienestar. Al cuidarlas adecuadamente, reconocemos su capacidad de experimentar emociones y su derecho a una vida digna. Hace dos años atrás, en noviembre de 2022, se emitió un fallo judicial en Córdoba que por primera vez reconoció a los perros como "seres sintientes", haciendo referencia a seres vivos con la capacidad de experimentar sensaciones, sufrir dolor y disfrutar de placer, independientemente de la habilidad de razonar como los seres humanos (Montoya, 2022). Las mascotas nos brindan compañía, alegría y apoyo emocional, lo cual enriquece nuestras vidas de manera significativa.

1.5 EL DUELO POR PÉRDIDA DE MASCOTAS

Perder a una mascota que ha formado parte de nuestro contexto familiar, social y emocional puede ser una experiencia profundamente dolorosa y devastadora. Hunt y Padilla (2006), autoras del Cuestionario PBQ, resaltan que independientemente de la naturaleza del duelo, las emociones experimentadas, como tristeza, ira, culpa y negación, generan un duelo,

y falta de apoyo al no ser reconocido ni validado socialmente, agravan el sufrimiento de los dueños.

Invisibilizar el dolor resta importancia al vínculo afectivo que se establece entre humano-animal, como algo superficial o pasajero (Redmalm, 2015). Es común escuchar frases invalidantes como "era solo un animal" o "conseguirás otra mascota pronto" que hacen sentir al doliente incomprendido e impiden expresar todas las emociones asociadas al dolor por su pérdida y sufrir en silencio. De hecho, en algunas culturas expresar abiertamente la tristeza por la pérdida de una mascota se considera vergonzoso o exagerado. Esto genera un estigma que impide a los dueños buscar apoyo y hablar de su duelo por el temor a ser juzgados. El dueño puede sentirse culpable por su dolor o avergonzado de expresar sus emociones, lo que agrava aún más su sufrimiento o aislarse socialmente, empeorando su estado emocional (Cordaro, 2012).

A diferencia del duelo por la muerte de un ser humano, donde existen numerosos grupos de apoyo y recursos disponibles, las opciones para quienes han perdido a su mascota son limitadas., y en ocasiones, incluso profesionales de la salud mental pueden subestimar esta experiencia, restándole importancia o minimizando su impacto emocional (Sharkin y Knox, 2003). De este modo, la falta de apoyo y comprensión puede prolongar y complicar innecesariamente el proceso de duelo.

Un aspecto adicional a considerar es la creciente tendencia a atribuir rasgos humanos a las mascotas, un fenómeno conocido como antropomorfismo. Este comportamiento, que implica proyectar características y emociones propias de los seres humanos en los animales o incluso en objetos inanimados, es particularmente frecuente entre los dueños de mascotas (Fine, 2019).

Si bien este vínculo afectivo profundo puede ser enriquecedor, también puede conllevar consecuencias negativas, especialmente en el duelo. Al atribuir a la mascota capacidades, emociones y pensamientos humanos puede dificultar la aceptación de su partida, ya que se percibe como la pérdida de un ser humano con quien se compartía una vida en común y la idealización del vínculo pueden prolongar el duelo dificultando su superación, incluso puede afectar en la formación de nuevos vínculos afectivos con otras mascotas o personas (Serpell, 2019).

En contraste, Ruiz- Corro (2018), menciona, tres características que lo diferencian significativamente el proceso del duelo, empezando por las actitudes sociales las cuales no permiten que las emociones experimentadas tras la muerte de una mascota reciban la misma empatía o validación que la pérdida de un ser querido humano, lo que lleva a un "duelo privado de derechos", provocando que se sientan aisladas, sin apoyo e inhiban su deseo de compartir sus sentimientos con otros. Además, las personas suelen dudar en publicar sobre el fallecimiento de su mascota en redes sociales por temor a ser ignoradas o ridiculizadas, lo que exacerba su dolor y reduce su calidad de vida (Cordaro, 2012; Packman et al., 2011).

Investigaciones han demostrado que la sociedad a menudo no considera que perder a una mascota sea digna de un proceso de duelo, ya que se considera que una mascota puede ser reemplazable. Este "duelo no reconocido" ocurre cuando no se válida la relación humano-animal ni la significancia de la pérdida. Las personas se ven obligadas a actuar como si nada hubiera pasado y a no pedir ayuda por miedo a ser juzgadas, lo que puede conllevar a un duelo no resuelto (Spain et al., 2019).

En el mismo contexto, los ritos funerarios son fundamentales para vivenciar el duelo, ya que permiten a las personas despedirse de manera formal. Sin embargo, la ausencia de estos ritos puede dificultar la resolución del duelo, esta falta de ceremonias simbólicas impide

honrar adecuadamente a la mascota y realizar una despedida pública, lo que puede prolongar y complicar el proceso de duelo. La falta de ritos específicos para mascotas deja a los dolientes sin un marco claro para expresar su dolor y recibir apoyo social, exacerbando su sentimiento de pérdida y aislamiento (Sale, 2023).

1.6 ESTADO DEL ARTE

Algunas de las crecientes investigaciones, como el estudio denominado “Impacto emocional asociado a la pérdida o fallecimiento de un animal de compañía”, tuvo como objetivo determinar las percepciones acerca del impacto emocional tras la pérdida de una mascota. Por ello, se diseñó un estudio observacional descriptivo a base de entrevistas. Se realizaron 100 encuestas y se encontró que la mayoría tenía perros (87%) y gatos (9%), los mismos que fueron adquiridos en una edad promedio de 0.8 y 0.2 años y mantenidos durante 7.6 y 2.6 años respectivamente. Las principales razones para tener mascotas fue el amor por los animales y la compañía que brindan. Tras la pérdida, predominan sentimientos de tristeza, pena y nostalgia (62%). La adquisición de nuevas mascotas a menudo buscaba llenar el vacío emocional dejado por la pérdida (Cartolin et al., 2020).

En el estudio sobre el duelo por la muerte de una mascota realizado por Testoni et al. (2019) destacan la relevancia de la adaptación de instrumentos psicológicos para evaluar el impacto del duelo y las habilidades de comunicación en medicina veterinaria. El artículo indica que el duelo por una mascota puede generar reacciones emocionales intensas, similares a las que se experimentan tras la muerte de un ser querido, debido al fuerte vínculo afectivo entre los propietarios y sus animales de compañía. Entre los 377 propietarios de mascotas que respondieron al cuestionario, 354 (318 mujeres y 36 hombres) proporcionaron datos analizables. Los participantes completaron la encuesta en línea autoadministrada. Su edad oscilaba entre 21 y 80 años (el 32% de los participantes tenían entre 21 y 34 años; el 25%, 35;

el 25%, 45-54; el 13%, 55-64; el 4%, 65-74; el 1%, 74-80). Gran parte de los encuestados habían experimentado la muerte de perros (61%) y gatos (35%) (otros animales son el 4%) en los últimos 2 años (55%).

De igual manera, Chung (2023), en su estudio “Duelo complicado: la importancia del apoyo psicológico para las personas que enfrentan la pérdida de una mascota en Corea” investigó las tasas de angustia psicológica clínicamente significativas después de la muerte de una mascota y el impacto del trauma infantil en los adultos que han experimentado esta pérdida. Las características psiquiátricas se evaluaron mediante evaluaciones estandarizadas, incluido el Inventario de duelo complicado (ICG), el Cuestionario de salud del paciente-9 (PHQ-9), el Trastorno de ansiedad generalizada-7 (GAD-7) y el Índice de gravedad del insomnio (ISI). Se concluyó que las personas que experimentaron el fallecimiento de su mascota presentaron síntomas psicológicos importantes, que oscilaron entre el 32% y el 55% con síntomas depresivos, síntomas de ansiedad, insomnio y trastorno de duelo prolongado después de la pérdida (Ahn et al., 2023).

En el mismo contexto, el estudio “Adultos mayores y muerte de animales de compañía: un estudio sobre el duelo y el duelo privado de derechos” reclutó a participantes de Alberta, Canadá, a través de plataformas de redes sociales para participar en un cuestionario en línea que recopiló información demográfica y medidas estandarizadas referente al apego a los animales de compañía y el duelo. Los resultados arrojaron que, de los 98 participantes tras la muerte de su animal de compañía, el 38,1% identificó una disminución en la actividad física y el 47% informó que su salud emocional había empeorado. Se aplicó el Cuestionario de Duelo de Mascotas PBQ, obteniendo puntuaciones significativamente altas que demuestran la prevalencia de duelo en un grupo considerable de adultos mayores después de la muerte de su animal de compañía y muchos participantes

percibieron la falta del reconocimiento socialmente legitimado y los limitados recursos para afrontar el duelo (Brown et al., 2023).

Por su parte, en estudio titulado Pérdida de mascotas, duelo complicado y trastorno de estrés postraumático en Hawái, mediante la aplicación del Inventario de Duelo Complicado (ICG), las puntuaciones reflejaron la presencia de duelo en el 57,8% de una muestra de 355 estudiantes universitarios voluntarios. Además, se descubrió que el 3,8% de los participantes alcanzó la puntuación de corte para duelo y el 5,7 % alcanzó la puntuación de corte para el Trastorno de estrés postraumático, después de que su mascota muriera. Los autores reconocen la necesidad de generar conciencia multicultural con respecto a las relaciones entre humanos-mascotas y la validación del duelo (Adrián, y Stitt, 2017).

En la Versión Turca del Cuestionario de duelo por mascotas, describe al duelo como una respuesta emocional compleja que involucra una amplia gama de emociones que pueden variar significativamente. Aplicaron a una muestra de 688 personas el cuestionario PBQ. Los resultados indicaron la presencia de un dolor intenso y una alta carga de culpa, de igual manera se identificaron sentimientos de ira por la pérdida. De esta manera, las subescalas del cuestionario indican que el PBQ es una medida adecuada para determinar los síntomas de la pérdida de una mascota (Yüksel et al., 2022).

Por otra parte, los resultados de la investigación realizada por Behler et al. (2020), indican que el antropomorfismo genera un mayor apego a los compañeros animales debido a la atribución de cualidades más humanas a ellos, y esto, a su vez, se asocia con más dolor tras su pérdida. De este modo, los dueños experimentan niveles de dolor por las mascotas fallecidas similares a la pérdida de compañeros humanos.

Según la MSD Salud Animal Buenos Aires (2022), la pandemia ha tenido un impacto significativo en la salud mental de muchas personas, incrementando los niveles de estrés,

ansiedad y depresión. Sin embargo, diversos estudios han demostrado que la convivencia con animales ha ayudado a mitigar estos efectos negativos. De hecho, durante los últimos dos años, la adopción de perros y gatos ha aumentado un 200%. Esto se debe en parte a los beneficios psicológicos que brindan las mascotas: su compañía contribuye a reducir el cortisol; la hormona relacionada con el estrés, e incrementar la liberación de oxitocina y serotonina, sustancias que generan sentimientos de amor y felicidad. Simplemente acariciar o estar junto a estos compañeros peludos, promueve la relajación y la sensación de bienestar.

Según Walter Comas, director de la Unidad Animales de Compañía de MSD Salud Animal en Región Sur, “las investigaciones indican que las personas diagnosticadas con depresión han experimentado mejoras significativas en su salud mental al adoptar una mascota, ya que elevan la autoestima y proporcionan un sentido de propósito y compañía (MSD Salud Animal de Buenos Aires, 2022).

Por consiguiente, perder a un animal de compañía puede generar un impacto emocional profundo, comparable en muchos casos al duelo por la pérdida de un ser humano querido. Las investigaciones mencionadas destacan cómo esta experiencia afecta significativamente la salud mental, física y emocional de las personas, reflejando sentimientos de tristeza, ansiedad, y disminución del bienestar general. Además, subrayan la importancia del apoyo psicológico para quienes atraviesan este tipo de duelo, y la necesidad de un reconocimiento social más amplio, en conjunto con el acceso a recursos adecuados para afrontar la pérdida.

CAPÍTULO 2

METODOLOGÍA

2.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN:

El diseño de la investigación fue de tipo cuantitativo descriptivo, lo cual se centró en la recopilación y análisis de datos numéricos para describir las características de la población estudiada. Se emplearon análisis descriptivos para resumir y presentar los datos recolectados, proporcionando una visión clara de las variables y tendencias observadas. Además, se realizaron análisis comparativos para identificar posibles diferencias entre distintos subgrupos de la muestra, como, por ejemplo, entre hombres y mujeres o entre diferentes facultades académicas. La investigación fue de corte transversal, en donde los datos se recogieron en un único punto de tiempo, permitiendo así la identificación de patrones y relaciones entre variables en el momento específico del estudio.

2.2 PARTICIPANTES:

El tipo de muestreo fue no probabilístico, es decir, los elementos de la muestra no fueron seleccionados al azar, sino que se determinaron según criterios específicos de la investigación, lo que implica que no toda la población tiene la misma probabilidad de ser incluidos en la muestra. A través de un proceso de estratificación de muestra para la selección representativa y equitativa de los participantes, se determinó evaluar a 330 estudiantes universitarios tanto hombres como mujeres, con edades comprendidas entre dieciocho y treinta años, de tres facultades de la universidad: Facultad de Psicología, Facultad de Arquitectura y la Facultad de Administración de Empresas.

Se consideraron los siguientes criterios de inclusión y exclusión para la población de estudio:

Criterios de inclusión:

- Estudiantes universitarios entre 18 y 30 años de edad.
- Haber experimentado la pérdida de una mascota doméstica por fallecimiento.
- Haber proporcionado consentimiento informado para participar en el estudio.

Criterios de exclusión

- Estudiantes universitarios que hayan experimentado la pérdida de una mascota doméstica exótica (reptiles, aves, mamíferos o anfibios, insectos).
- Estudiantes que estén recibiendo tratamiento psicológico o psiquiátrico por una condición mental grave.

2.3 INSTRUMENTOS

En la investigación se utilizó una encuesta estructurada para obtener información sociodemográfica de los participantes. Además, se aplicó el cuestionario de duelo de mascotas PBQ para evaluar la presencia y las características del proceso de duelo experimentado por cada individuo. Estos instrumentos combinados proporcionan una visión integral y detallada del impacto tras la pérdida.

Datos sociodemográficos (Ver anexo 3): Se consideraron cuatro variables: edad, sexo, estado civil y facultad de grado. Se incluyó una pregunta breve de SI/NO: ¿Ha sufrido la pérdida de una mascota doméstica? y ¿qué tipo de mascota? para cumplir con los criterios de inclusión.

Cuestionario (Ver anexo 4): Para evaluar las emociones de duelo tras la pérdida de una mascota, se aplicó el Cuestionario de Duelo de mascotas (PBQ) de Melissa Hunt y Yaniz Padilla. La prueba está conformada por 16 preguntas y usa la escala de respuestas Likert de cuatro puntos: totalmente en desacuerdo (0), en desacuerdo (1), de acuerdo (2), totalmente de acuerdo (3), y mide tres dimensiones: Dolor que representa una tristeza o pena, cuenta con 7 ítems (2, 3, 5, 7, 10, 12 y 15); Ira la cual está representada por 5 ítems (1, 4, 11, 13 y 14); y la culpa se describe en los 5 ítems (6, 8, 9 y 16). Los puntajes del cuestionario total fluctúan entre 1 y 48, las puntuaciones más altas indican la presencia de duelo. El PBQ no es un instrumento diagnóstico, pero pudo ayudar a identificar personas con un duelo que necesitan apoyo adicional. Cuenta con una buena fiabilidad interna (α de Cronbach = 0,87), estructura factorial y validez de constructo (Hunt y Padilla, 2006).

La calificación del cuestionario se estableció siguiendo los lineamientos de estudios previos de López-Cepero et al. (2024), dado que los autores originales no detallaron un método específico. Por ello, se determinó un punto de corte mediante el cálculo de la media considerando las tres dimensiones del instrumento. Se clasificaron como casos positivos aquellos resultados superiores al punto medio de cada escala (tristeza ≥ 11 ; ira ≥ 7 ; culpa ≥ 6 ; total ≥ 24). De esta manera, las puntuaciones iguales o superiores a 24 indican la presencia de duelo, mientras que las puntuaciones inferiores muestran síntomas asociados al duelo.

2.4 PROCEDIMIENTO

En primera instancia, se desarrolló la documentación necesaria para acceder a la población de estudio por medio de oficios de solicitud de autorización, dirigidos al decanato de las facultades (VER ANEXO 1). De igual manera, esta investigación fue verificada y aprobada por un Comité de Ética Institucional de la Universidad del Azuay, y para

salvaguardar la información de los participantes se contó con un consentimiento informado (VER ANEXO 2) para garantizar la confidencialidad de los datos obtenidos y su utilización únicamente con fines académicos. Además, se mencionaron los beneficios potenciales del estudio, y se incluyó la posibilidad de identificar y abordar de manera efectiva el duelo a través de la implementación de intervenciones terapéuticas adecuadas para garantizar su bienestar emocional.

En cuanto a los riesgos, se consideró la posibilidad de que los participantes experimenten malestar emocional al recordar la muerte de su mascota durante el proceso de la investigación, por consiguiente, se adoptó medidas como proporcionar apoyo emocional y acceso a los servicios de atención de salud mental del Departamento UDA Salud en la Universidad del Azuay. Finalmente, se procedió con la aplicación de la ficha sociodemográfica y el Cuestionario PBQ, previamente adaptado del idioma original en inglés al español, a la muestra seleccionada.

2.5 ANÁLISIS DE DATOS

El objetivo del análisis de datos verificó el cumplimiento de los objetivos planteados previamente. Esto se llevó a cabo con la colaboración de los estudiantes de las facultades de la Universidad del Azuay, a través de la aplicación de los instrumentos de investigación. Posteriormente, se realizó la digitalización, codificación y análisis estadístico de los resultados obtenidos. Para el análisis de datos se asignaron códigos a las diferentes dimensiones que componen el instrumento, creando una base de datos en la plataforma Excel. A continuación, se exportó al programa Jamovi para el análisis de datos y la realización de pruebas estadísticas. Una vez que se analizó los datos, se procedió a realizar informes

generales respecto a los datos importantes que respondieron a los objetivos de la investigación.

CAPITULO 3

RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados del análisis estadístico y su respectiva interpretación. Los resultados se exponen inicialmente en respuesta al objetivo general del estudio y posteriormente, aquellos correspondientes a cada uno de los objetivos específicos.

3.1 UNIVERSO Y MUESTRA

Tabla 1

Participantes que experimentaron la pérdida de una mascota

Pérdida de una mascota	Participante	Porcentaje
Si	348	74.04%
No	122	25.96%
Total	470	100 %

En la tabla 1 se puede evidenciar que un grupo de 348 participantes han experimentado la pérdida de una mascota, es decir, aproximadamente la tercera parte forman parte de la población en la cual se centra el estudio.

3.2 TIPO DE MASCOTA

Tabla 2

Caracterización de la población según su mascota

	Variabes	Frecuencia	Porcentaje %
Tipo de mascota	Perro	182	54.2%
	Gato	122	36.3%
	Ambos	32	9.5%
Total		336	100%

En relación con la variable ‘tipo de mascota’, en la tabla 2 se puede visualizar la predominancia de las mascotas *perro* y *gato*, de manera individual, como en conjunto. Se excluye un total de 12 participantes que refirieron haber tenido una mascota exótica (ave, pez, caballo, entre otros) debido a que no cumplen con el criterio de inclusión propuesto previamente, por lo cual la población de estudio se compone por 336 individuos.

3.3 DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS DE LA MUESTRA

Tabla 3

Datos sociodemográficos de la muestra

Variables		Frecuencia	Porcentaje %
Edad	18 – 21 años	226	67.3
	22 – 26 años	109	32.4
	27 – 30 años	1	0.3
Total		336	100
Sexo	Masculino	154	45.8
	Femenino	182	54.2
Total		336	100
Estado Civil	Soltero	316	94
	Casado	10	3
	Divorciado	3	0.9
	Unión Libre	6	1.8
	Viudo	2	0.3
Total		336	100
Facultad	Administración de Empresas	123	36.6
	Arquitectura	131	39
	Psicología	82	24.4
Total		336	100

En la tabla 3 se evidencia la caracterización de los participantes del estudio. Destaca en mayor frecuencia el rango de 18 a 21 años en la variable edad, el grupo femenino sobre el

masculino, el estado civil identificado como soltero sobre el resto de grupos, y mayor porcentaje de estudiantes de Administración de Empresas y Arquitectura sobre los participantes de Psicología.

3.4 RESULTADOS DEL CUESTIONARIO PBQ

Tabla 4

Duelo total en estudiantes universitarios

Media	Desv. Típica	Frecuencia < 24	Frecuencia \geq 24	Fr. Total (%)
24.93	9.63	139 (41.4%)	197 (58.6%)	336 (100%)

Nota: Se consideran como punto de corte total \geq 24.

En respuesta del objetivo general del estudio, en la tabla 4 se puede identificar una media de 24.93, indicador de la presencia de duelo en estudiantes universitarios ante la muerte de una mascota doméstica. De esta manera, se puede evidenciar que un 58.6% de la población evidencia la presencia de duelo, mientras que un 41.4% pese a mostrar síntomas no presentan duelo.

3.4.1 PRESENCIA DE DUELO

Tabla 5

Presencia de Duelo según los datos sociodemográficos

Presencia de Duelo (≥ 24)					
Variables Sociodemográficas		Media	Desv. Típ.	Frec. ≥ 24	%
Edad	18 – 21 años	31.5	5.68	141	71.6
	22 – 26 años	31.13	5.29	56	28.4
	27 – 30 años	-	-	0	0
Sexo	Masculino	30.01	4.73	75	38.1
	Femenino	32.25	5.87	122	61.9
Estado Civil	Soltero	31.26	5.64	188	95.4
	Casado	31.5	0.71	2	1
	Divorciado	28.50	2.12	2	1
	Unión Libre	34	3.46	5	2.5
	Viudo	-	-	0	0
Facultad	Ad. de Empresas	31.3	5.45	69	35
	Arquitectura	32.07	5.79	70	35.5
	Psicología	30.69	5.40	58	29.4
Tipo de mascota	Perro	30.85	5.75	104	52.8
	Gato	31.95	5.56	73	37.1
	Perro y Gato	32.25	4.34	20	10.2

Nota: El punto de corte para determinar la presencia de duelo es ≥ 24

De manera específica, en la tabla 5 se puede evidenciar la presencia de duelo según las variables sociodemográficas. Los rangos de edad de 18 a 21 y 22 a 26 poseen una media aproximada, sin embargo, este último rango está representado por el 28.4% total. En cuanto a la variable sexo, el grupo femenino muestra una media superior a la del grupo masculino, al igual que el porcentaje de integrantes que lo representa. En la variable estado civil se puede

evidenciar el predominio del grupo identificado como Unión Libre con una media de 34, seguido por el grupo casado con 31.5 y el grupo soltero con 31.26; es importante mencionar que no se considera recomendable comparar dichos grupos debido a que el grupo soltero representa cerca del 95% de la muestra total.

Por otra parte, en cuanto a las carreras universitarias, no existe una diferencia significativa entre las medias de las tres facultades, predominando Arquitectura con una media de 32, y un porcentaje de 35.5%, seguido por Administración de Empresas y Psicología. De manera similar, en la mascota seleccionada se observa que las elecciones de perro, gato y ambos no presentan una diferencia significativa entre sus medias, sin embargo, los individuos que seleccionaron perro, conforman el 52.8% del total.

3.5 EMOCIONES PREDOMINANTES SEGÚN EL CUESTIONARIO PBQ

Tabla 6

Emociones predominantes

Emoción	Media	Desv. Típica
Dolor	12.08	4.78
Ira	5.27	3.30
Culpa	7.57	3.15

*Nota: Los puntos de corte son: Dolor: ≥ 11 ;
Ira: ≥ 7 ; Culpa: ≥ 6 .*

En la tabla 6 se puede identificar las emociones predominantes frente al proceso de duelo en los estudiantes universitarios. Para determinar la presencia de duelo o la sintomatología correspondientes a cada emoción se consideró el cálculo de puntos de corte propuestos por López-Cepero et al., (2024): para Dolor: ≥ 11 ; Ira: ≥ 7 ; Culpa: ≥ 6 . De esta

manera, se comprueba la predominancia de Dolor y Culpa con un 12.08 y 7.57 correspondientemente.

3.5.1 FRECUENCIA DE EMOCIÓN PREDOMINANTE

Tabla 7

Frecuencia de emociones predominantes

Emoción	Frecuencia < punto de corte	(%)	Frecuencia ≥ punto de corte	(%)	Total (%)
Dolor	112	(33.3)	224	(66.7)	336 (100)
Ira	222	(66.1)	114	(33.9)	336 (100)
Culpa	89	(26.5)	247	(73.5)	336 (100)

Nota: Los puntos de corte son: Dolor: ≥ 11 ; Ira: ≥ 7 ; Culpa: ≥ 6 .

Por otra parte, en la tabla 7 se puede identificar la frecuencia de universitarios en cada una de las tres emociones evaluadas frente al duelo. Primero, se evidencia que un total de 73.5% muestran culpa como parte del duelo, así como un 66.7% sienten dolor; por lo contrario, se puede constatar que la emoción ira es la que refleja menor frecuencia en cuanto a los universitarios.

3.6 EMOCIONES PREDOMINANTES SEGÚN LOS DATOS

SOCIODEMOGRÁFICOS

3.6.1 EMOCIÓN DOLOR

Tabla 8

Emoción Dolor según los datos sociodemográficos

Variables Sociodemográficas		Dolor					
		Media	Desv. Típ	Frec.	%	Frec.	%
			.	< 11		≥ 11	
Edad	18 – 21 años	12	5	69	20.5	157	46.7
	22 – 26 años	12	5	42	12.5	67	19.9
	27 – 30 años	1	-	1	0.3	0	0
Sexo	Masculino	11	5	67	19.9	87	25.9
	Femenino	13	5	45	13.4	137	40.8
Estado Civil	Soltero	12	5	102	30.4	214	63.7
	Casado	9	4	7	2.1	3	0.9
	Divorciado	12	2	1	0.3	2	0.6
	Unión Libre	13	3	1	0.3	5	1.5
	Viudo	7	-	1	0.3	0	0
Facultad	Ad. de Empresas	12	5	45	13.4	78	23.2
	Arquitectura	12	5	44	13.1	87	25.9
	Psicología	12	5	23	6.8	59	17.6
Tipo de mascota	Perro	12	5	68	20.2	114	33.9
	Gato	13	5	33	9.8	89	26.5
	Perro y Gato	12	5	11	3.3	21	6.3

Nota: El punto de corte para Dolor es ≥ 11

Posteriormente, se presenta cada una de las emociones en relación con las variables sociodemográficas. En la tabla 8, se evidencia que la emoción Dolor predomina en el rango de

edad de 18 a 21 años y se 22 a 26 años; en el grupo Femenino sobre el Masculino; en el grupo de Solteros, en el caso de Divorciados y Unión Libre, estos grupos poseen una media elevada que refleja la presencia de Dolor como parte del duelo, sin embargo, al ser una reducida parte de la población no es viable comparar con el grupo Soltero.

También, según la media aritmética se confirma la presencia de dolor en los participantes de las tres facultades, con una ligera diferencia según la frecuencia, entre Administración de Empresas, Arquitectura y Psicología. De manera similar, existe la presencia de Dolor en los participantes que seleccionaron como mascota: Perro, Gato y Ambos.

3.6.2 EMOCIÓN IRA

Tabla 9

Emoción Ira según los datos sociodemográficos

Variables	Ira						
	Media	Desv. Típ	Frec.	%	Frec.	%	
Sociodemográficas		.	< 7		≥ 7		
Edad	18 – 21 años	6	3	144	42.9	82	24.4
	22 – 26 años	5	3	77	22.9	32	9.5
	27 – 30 años	0	-	1	0.3	0	0
Sexo	Masculino	5	3	111	33	43	12.8
	Femenino	6	3	111	33	71	21.1
Estado Civil	Soltero	5	3	211	62.8	105	31.3
	Casado	4	3	8	2.4	2	0.6
	Divorciado	7	2	1	0.3	2	0.6
	Unión Libre	9	3	1	0.3	5	1.5
	Viudo	2	-	1	0.3	0	0
Facultad	Ad. de			79	23.5	44	13.1
	Empresas	5	3				
	Arquitectura	5	3	90	26.8	41	12.2
	Psicología	5	3	53	15.8	29	8.6
Tipo de mascota	Perro	5	3	125	37.2	57	17
	Gato	6	3	79	23.5	43	12.8
	Perro y Gato	6	3	18	5.4	14	4.2

Nota: El punto de corte para Ira es ≥ 7

De manera similar, en la tabla 9 se puede identificar la presencia de la emoción ira según las variables sociodemográficas del estudio. El rango etario de 18 a 21 años presenta una media de 6 con una frecuencia del 42% por debajo del punto de corte establecido. Resultados similares en la variable Sexo, con una ligera diferencia en la frecuencia del grupo femenino sobre el masculino. En el caso del Estado Civil, el grupo de Divorciados y Unión

Libre presentan una media superior al punto de corte, reflejando ira, sin embargo, al ser un grupo reducido no es recomendable comparar con el grupo de Solteros. Los participantes de las tres facultades, y según la mascota seleccionada, manifiestan una media inferior al punto de corte establecido, también reflejado en la frecuencia.

3.6.3 EMOCIÓN CULPA

Tabla 10

Emoción Culpa predominantes según los datos sociodemográficos

Variables	Culpa						
	Media	Desv. Típ	Frec.	%	Frec.	%	
Sociodemográficas		.	< 6		≥ 6		
Edad	18 – 21 años	8	3	56	16.7	170	50.6
	22 – 26 años	7	3	32	9.5	77	22.9
	27 – 30 años	1	-	1	0.3	0	0
Sexo	Masculino	7	3	51	15.2	103	30.7
	Femenino	8	3	38	11.3	144	42.9
Estado Civil	Soltero	8	3	81	24.1	235	69.9
	Casado	5	3	6	1.8	4	1.2
	Divorciado	6	3	1	0.3	2	0.6
	Unión Libre	9	2	0	0	6	1.8
	Viudo	2	-	1	0.3	0	0
Facultad	Ad. de Empresas	7	3	34	10.1	89	26.5
	Arquitectura	7	3	42	12.5	89	26.5
	Psicología	8	3	13	3.9	69	20.5
Tipo de mascota	Perro	8	3	47	14	135	40.2
	Gato	7	3	36	10.7	86	25.6
	Perro y Gato	8	3	6	1.8	26	7.7

Nota: El punto de corte para Culpa es ≥ 6

En cuanto a la emoción de culpa, en la tabla 10 se evidencia que existe el predominio de puntajes superiores al punto de corte establecido, lo cual refleja la existencia de culpa como parte del duelo. En la variable edad, los rangos de 18 a 21 años, y 22 a 26 años demuestran una media superior a 6, siendo el grupo más joven el que predomina en cuanto a frecuencia. Tanto el grupo Masculino como Femenino presentan una media que refleja la presencia de culpa, siendo el grupo femenino el que posee mayor frecuencia en dicha emoción.

En cuanto al estado civil, el grupo Soltero posee una media de 8, al igual que los grupos de divorciados y unión libre, sin embargo, estos dos grupos poseen un reducido número de integrantes, por lo cual no es recomendable comparar con el extenso grupo de solteros. Los participantes de las tres facultades presentan una media superior al punto de corte, no se evidencia una diferencia significativa entre sí. Caso similar a los universitarios que seleccionaron la mascota Perro, Gato y Ambos.

3.7 ANÁLISIS DE LAS EMOCIONES DE DOLOR Y CULPA SEGÚN EL GÉNERO

Tabla 11

Prueba de normalidad (Shapiro-Wilk) para las variables "Dolor" y "Culpa"

	N	Media	DE	Mínimo	Máximo	Shapiro-Wilk	
						W	P
DOLOR	348	11.94	4.85	0	21	0.979	< .001
CULPA	348	7.52	3.17	0	12	0.951	< .001

La prueba de Shapiro-Wilk en la tabla 11 indica que, para las dos variables, Dolor, con un valor de $W = 0.979$ y el valor de significancia $p < 0.001$ y Culpa, con un valor de $W = 0.951$ y con el valor $p < 0.001$, no siguen una distribución normal.

Tabla 12*Prueba U de Mann-Whitney para Muestras Independientes*

		Estadístico	p
CULPA	U de Mann-Whitney	10386	< .001
DOLOR	U de Mann-Whitney	9952	< .001

Nota. $H_a \mu_{\text{Femenino}} \neq \mu_{\text{Masculino}}$

La prueba no paramétrica U de Mann-Whitney para comparar las emociones de Culpa y Dolor entre grupos de género (femenino y masculino) de la tabla 12 indican que, el valor $p < 0.001$ de culpa y dolor representa una diferencia estadísticamente significativa. Es decir, el género influye en la intensidad con la que se experimentan estas emociones.

Tabla 13*Descriptivas de Grupo*

	Grupo	N	Media	Mediana	DE	EE
CULPA	Femenino	182	8.22	9.00	3.04	0.225
	Masculino	154	6.81	7.00	3.12	0.252
DOLOR	Femenino	182	13.18	14.00	4.64	0.344
	Masculino	154	10.77	11.00	4.63	0.373

En la tabla 13 se puede observar que, las mujeres reportan niveles más altos de culpa (media = 8.22) en comparación con los hombres (media = 6.81). De igual manera, exhiben niveles más altos de dolor (media = 13.18) en comparación con los hombres (media = 10.77).

3.8 ANÁLISIS DE LAS EMOCIONES DE DOLOR Y CULPA SEGÚN EL ESTADO CIVIL

3.8.1 ANOVA de Un Factor (No paramétrico)

Tabla 14

Prueba no paramétrica Kruskal-Wallis (Dolor)

	χ^2	gl	p
DOLOR	6.20	4	0.185

3.8.2 COMPARACIONES DOS A DOS DWASS-STEEL-CRITCHLOW-FLIGNER

Tabla 15

Comparaciones entre parejas - DOLOR

		W	p
Casado	Divorciado	1.569	0.802
Casado	Soltero	2.857	0.256
Casado	Unión libre	2.790	0.279
Casado	Viudo	-0.901	0.969
Divorciado	Soltero	0.642	0.991
Divorciado	Unión libre	1.716	0.744
Divorciado	Viudo	-1.897	0.665
Soltero	Unión libre	0.900	0.969
Soltero	Viudo	-1.673	0.761
Unión libre	Viudo	-1.852	0.685

En la tabla 14 y 15 la emoción dolor con respecto al estado civil de la muestra indica que no existe una diferencia estadísticamente significativa, es decir, el estado civil no tiene un impacto significativo en la manera en la que las personas experimentan esta emoción tras la pérdida.

Tabla 16*Prueba no paramétrica Kruskal-Wallis (Culpa)*

	χ^2	gl	p
CULPA	9.36	4	0.053

3.8.3 COMPARACIONES DOS A DOS DWASS-STEEL-CRITCHLOW-FLIGNER

Tabla 17*Comparaciones entre parejas - CULPA*

		W	p
Casado	Divorciado	0.967	0.960
Casado	Soltero	3.288	0.137
Casado	Unión libre	3.640	0.075
Casado	Viudo	-1.587	0.795
Divorciado	Soltero	1.484	0.832
Divorciado	Unión libre	2.299	0.481
Divorciado	Viudo	-1.897	0.665
Soltero	Unión libre	0.894	0.970
Soltero	Viudo	-2.151	0.549
Unión libre	Viudo	-2.201	0.526

En la tabla 16 y 17 la emoción culpa con respecto al estado civil de la muestra indica que no existe una diferencia estadísticamente significativa, es decir, el estado civil no tiene un impacto significativo en la manera en la que las personas experimentan esta emoción tras la pérdida.

3.9 ANÁLISIS DE LAS EMOCIONES DE DOLOR Y CULPA SEGÚN LA EDAD

3.9.1 ANOVA de Un Factor (No paramédico)

Tabla 18

Prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis para Dolor y Culpa

	χ^2	gl	p
DOLOR	6.45	2	0.040
CULPA	7.97	2	0.019

3.9.2 COMPARACIONES DOS A DOS DWASS-STEEL-CRITCHLOW-FLIGNER

Tabla 19

Comparaciones entre parejas - Dolor

		W	p
18 - 21 años	22 - 26 años	-0.716	0.868
18 - 21 años	27 - 30 años	-3.603	0.029
22 - 26 años	27 - 30 años	-3.104	0.072

Tabla 20

Comparaciones entre parejas - Culpa

		W	p
18 - 21 años	22 - 26 años	-1.75	0.431
18 - 21 años	27 - 30 años	-3.70	0.024
22 - 26 años	27 - 30 años	-3.16	0.066

Tabla 21*Descriptivas de grupo*

	Edad	N	Media	DE	Mínimo	Máximo
DOLOR	18 - 21 años	226	12.33	4.66	0	21
	22 - 26 años	97	11.98	4.83	0	20
	27 - 30 años	13	8.38	5.22	0	16
CULPA	18 - 21 años	226	7.80	3.11	0	12
	22 - 26 años	97	7.36	3.14	0	12
	27 - 30 años	13	5.31	3.30	1	11

Según las tablas 18, 19 y 21 existe una diferencia estadísticamente significativa referente a la emoción dolor en los participantes de menor edad con los de mayor edad. De la misma manera, se puede observar que por lo encontrado en las tablas 18, 20 y 21 la emoción culpa también presenta una diferencia entre los participantes de menor edad con los de mayor edad.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos del Cuestionario PBQ, indicaron que, el 58,6% de universitarios presentaron duelo tras la muerte de una mascota doméstica, mientras que, el 41,4% presentaron síntomas asociados al duelo. En comparación con el estudio titulado Pérdida de mascotas, duelo complicado y trastorno de estrés postraumático en Hawái, mediante la aplicación del Inventario de Duelo Complicado (ICG por sus siglas en inglés), las puntuaciones reflejaron la presencia de duelo en el 57,8% en estudiantes universitarios voluntarios. Aunque los instrumentos de medición y los contextos culturales son diferentes, los resultados generales son consistentes en cuanto a la presencia de duelo (Adrián y Stitt, 2017). De modo que, ambos estudios nos permiten corroborar que perder una mascota puede generar un duelo significativo, incluso en un contexto cultural diferente.

Respecto a las emociones predominantes del duelo, se identificó la culpa, con una media de 7,57 con el 73,5% y el dolor con una media de 12,08 correspondiente al 66,7%. En contraste con la ira, que fue de intensidad baja, con una media del 5,27 correspondiente al 33,9%. Estos resultados tienen concordancia con los datos obtenidos en la Versión Turca del Cuestionario de duelo por mascotas, donde la media en la escala de dolor fue de 14.5, indicando un dolor intenso, la media en la escala de culpa fue de 9.2, sugiriendo una alta carga de culpa asociada a la pérdida de la mascota. Sin embargo, se presenta una discrepancia en la media en la escala de ira, que fue de 8.1, lo cual indica un nivel de ira significativamente más alto en comparación con nuestro estudio (Yüksel et al., 2022).

Los datos sociodemográficos correspondiente al sexo y edad, indicaron que, el grupo femenino con el 61.9% en contraste con el del grupo masculino 38,1%, y un rango de edades comprendidos entre los 18 a 21 años, experimentaron el duelo en mayor medida. Estos resultados se asimilan al estudio realizado por Chiu (2022) donde se identificó que el grupo

femenino presenta mayor grado de intensidad en el duelo, con el 66,70% sobre el 33,30% del grupo masculino, así mismo, el rango de 18 a 23 años presentó niveles más elevados a diferencia del resto. Esta diferencia podría estar influenciada por factores socioculturales relacionados con la expresión de emociones y los roles de género. Socialmente, se considera que las mujeres expresan sus sentimientos de manera más abierta, lo que podría facilitar la identificación y reporte de emociones relacionadas con el duelo. Por el contrario, los hombres suelen enfrentar mayores expectativas sociales de fortaleza, lo que podría inhibir la expresión de vulnerabilidad.

Por el contrario, con respecto al estado civil de la muestra, no fue posible realizar la comparación con las dimensiones predominantes del duelo, puesto que no se encontraron estudios que aborden esa relación. Sin embargo, King y Werner (2011) manifiestan que el estado civil puede ser un indicador de apoyo social que disminuye la intensidad del dolor, independientemente de la naturaleza del duelo. En nuestro estudio, los participantes solteros reportaron una mayor frecuencia de emociones relacionadas con el duelo en comparación con los casados, pero debido al desbalance en la distribución del estado civil en nuestra muestra (predominio de solteros), no fue posible establecer una relación estadísticamente significativa.

De la misma manera, no se encontraron estudios previos que relacionen específicamente las emociones de duelo frente a facultades universitarias. Si bien se encontraron algunas tesis de grado que abordan de manera aislada el duelo por mascotas, estos documentos no fueron considerados con la suficiente validez metodológica y científica para establecer una comparación.

Finalmente, de acuerdo con los hallazgos de nuestro estudio, la mayoría de mascotas fallecidas seleccionadas fueron perros 54,2% y gatos 36,3%. Estos resultados se asemejan

con la investigación desarrollada por Testoni et al., (2019). Los encuestados habían experimentado mayormente la muerte de perros 61% y gatos 35%. Por consiguiente, la alta prevalencia de la pérdida de perros y gatos en nuestra muestra, indica que la relación entre humanos y estos animales es especialmente significativa, debido a que pueden ofrecer un nivel de compañía y apoyo emocional que supera al de otras especies domésticas.

CONCLUSIÓN

El duelo es una experiencia compleja que varía según las circunstancias personales y sociales. Comprender las etapas y tipos de duelo, así como el impacto del vínculo humano-animal, ayuda a las personas a afrontar mejor su pérdida y encontrar formas saludables para sanar.

Los resultados del Cuestionario PBQ confirma que una parte importante de la muestra experimentó un impacto emocional tras perder a su mascota. Las emociones predominantes fueron el dolor y la culpa, lo cual resalta que, en muchos casos, la relación con una mascota no solo tiene un valor emocional significativo, sino que su pérdida genera una respuesta emocional profunda que puede compararse con la pérdida de una persona querida.

Desde una perspectiva sociodemográfica, se observaron diferencias importantes entre los grupos. Las mujeres experimentaron niveles más altos de culpa y dolor en comparación con los hombres, lo que sugiere que, al menos en este contexto universitario, el género puede influir en la intensidad del duelo. Asimismo, los estudiantes más jóvenes reportaron más dolor y culpa que los estudiantes de mayor edad, lo que está relacionado con la etapa de vida y las habilidades de afrontamiento que se desarrollan con el tiempo, ya que, el periodo de la adolescencia y adultez temprana está caracteriza por la búsqueda de identidad y la construcción de relaciones significativas. Las mascotas, en este contexto, actúan como confidentes y compañeros leales, por lo que, los jóvenes pueden ser más vulnerables emocionalmente ante el fallecimiento de su mascota.

Por otro lado, pese a que apoyo social desempeña un papel fundamental en el proceso de duelo, en nuestro estudio no se encontraron diferencias significativas respecto a las emociones del duelo en función del estado civil, sugiriendo que no es un factor clave en la intensidad del dolor o culpa relacionado con la pérdida en este contexto. A pesar de ello,

contar con una red de apoyo sólido (familiares, amigos o pareja) permite tener espacios seguros para compartir sus emociones, recibir consuelo y transitar el proceso de duelo de manera más saludable.

Con los resultados de este estudio corroboramos la incidencia significativa del duelo en estudiantes universitarios ante la muerte de su mascota doméstica, y resaltamos la importancia de reconocer el duelo como una experiencia emocional compleja, que tiene un impacto considerable en la salud mental y el bienestar de los jóvenes. La negación o minimización de este tipo de pérdidas puede perpetuar el sufrimiento y dificultar que el proceso se atraviese adecuadamente.

Finalmente, reconocemos que la limitación del estudio respecto al muestreo no probabilístico y la selección de participantes dentro de un contexto universitario, reduce la posibilidad de generalizar los resultados a una población más amplia. Sin embargo, los datos obtenidos resaltan la importancia de que la comunidad científica y los profesionales de la salud mental se involucren en la investigación, especialmente por la relevancia para el bienestar emocional de quienes atraviesan este tipo de duelo.

RECOMENDACIONES

Sugerimos, en primera instancia, la implementación de estudios a nivel nacional y local para cuantificar la prevalencia de vínculos de apego intensos entre cuidadores y mascotas. Estos datos servirán como base para diseñar programas de prevención y apoyo psicológico específicos.

En el ámbito de la salud mental, resulta imprescindible desarrollar protocolos clínicos especializados para atender las necesidades emocionales de aquellos que experimentan la muerte de una mascota. Estos protocolos podrían implementarse tanto en formato grupal como individual, para brindar un espacio seguro para la elaboración del duelo.

Finalmente, es fundamental promover la formación especializada de los profesionales de la psicología referente al vínculo humano-animal. Esta capacitación permitirá a los psicólogos brindar intervenciones más efectivas y personalizadas.

REFERENCIAS

- Acero Aguilar, M. y Montenegro Martínez, L. (2019). La relación humano-animal como construcción social. *Tabula Rasa*, 32, 11-16.
<https://doi.org/10.25058/20112742.n32.01>
- Adrian, J. A. L., y Stitt, A. (2017). Pet loss, complicated grief, and post-traumatic stress disorder in Hawaii. *Anthrozoös*, 30(1), 123-133.
<https://doi.org/10.1080/08927936.2017.1270598>
- Ahn, J., Lee, S. W., Kim, K., Jin, B., y Chung, U. S. (2023). The Relationship Between Childhood Trauma Experience and Complicated Grief: The Importance of Psychological Support for Individuals Coping With Pet Loss in Korea [La relación entre la experiencia del trauma infantil y el duelo complicado: la importancia del apoyo psicológico para las personas que enfrentan la pérdida de una mascota en Corea]. *Journal of Korean Medical Science*, 38(37), e305.
<https://doi.org/10.3346/jkms.2023.38.e305>
- Barnard-Nguyen, S., Breit, M., Anderson, K. A., y Nielsen, J. (2016). Pet Loss and Grief: Identifying At-risk Pet Owners during the Euthanasia Process [Pérdida y duelo de mascotas: identificación de dueños de mascotas en riesgo durante el proceso de eutanasia]. *Anthrozoös*, 29(3), 421–430.
<https://doi.org/10.1080/08927936.2016.1181362>
- Behler, A. M. C., Green, J. D., y Joy-Gaba, J. (2020). “We lost a member of the family”: Predictors of the grief experience surrounding the loss of a pet [“Perdimos a un miembro de la familia”: Predictores de la experiencia de duelo por la pérdida de una mascota]. *Human-Animal Interaction Bulletin*. <https://doi.org/10.1079/hai.2020.0017>

- Bowlby, J. (1989). Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego. *Paidós. Barcelona.*
- Brown, C. A., Wilson, D. M., Carr, E., Gross, D. P., Miciak, M., y Wallace, J. E. (2023). Older adults and companion animal death: A survey of bereavement and disenfranchised grief [Adultos mayores y muerte de animales de compañía: un estudio sobre el duelo y el duelo privado de derechos]. *Human-animal Interactions*, 2023. <https://doi.org/10.1079/hai.2023.0017>
- Cartolin, X., Herrera, P., León, D., y Falcón, N. (2020). Emotional impact associated with the loss death of a pet [Impacto emocional asociado a la pérdida o muerte de una mascota]. *Revista de Investigaciones Veterinarias del Perú*, 31(2), 1-12. <https://doi.org/10.15381/rivep.v31i2.17837>
- Chui, K., (2022). Percepción del duelo por la pérdida de un perro como mascota en jóvenes adultos en la ciudad Panamá, durante enero a septiembre 2021. *Percepción de duelo.* <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>
- Clutton-Brock, J. (1995). Origins of the dog: domestication and early history [Orígenes del perro: domesticación e historia temprana]. *The domestic dog*, 8-20. <https://cir.nii.ac.jp/crid/1572261548990928768>
- Cordaro, M. (2012). Pet loss and disenfranchised grief: Implications for mental health counseling practice [Pérdida de mascotas y duelo privado de derechos: implicaciones para la práctica del asesoramiento en salud mental]. *Journal Of Mental Health Counseling*, 34(4), 283-294. <https://doi.org/10.17744/mehc.34.4.41q0248450t98072>
- Cummings, K. (2015). Introducción a la Teoría, 1-7. https://doi.org/10.1007/978-94-6300-250-9_1

- Dal Monte, O., Piva, M., Anderson, K., Tringides, M., Holmes, A. y Chang, S. (2017). Oxytocin under opioid antagonism leads to supralinear enhancement of social attention. [La oxitocina bajo antagonismo opiode conduce a una mejora supralineal de la atención social]. *PNAS*, *114*(20), 5247-5252.
- De la Lengua, R. A., Academia, R. E. A. L., Calpe, E. S. P. A. S. A., y Secundaria, E. (1992). Diccionario de la Lengua Española vol. I. *Real Academia Española, Madrid*.
<https://dspace.scz.ucb.edu.bo/dspace/handle/123456789/9669>
- DeMello, M. (2021). *Animals and society: An introduction to human-animal studies [Animales y sociedad: una introducción a los estudios humanos-animales]* *Columbia University Press*. <https://doi.org/10.7312/deme19484>
- Díaz Videla, M. (2015). El miembro no humano de la familia: las mascotas a través del ciclo vital familiar. *Revista Ciencia Animal*, *1*(9), 83-98.
<https://ciencia.lasalle.edu.co/ca/vol1/iss9/7/>
- Díaz Videla, M. (2020). Proximidad en el vínculo humano-perro: el rol del antropomorfismo. *Tabula Rasa*, (40), 279-299 <https://doi.org/10.25058/20112742.n40.12>
- Elfers, J., Hlava, P., Sharpe, F., Arreguin, S., y McGregor, D. C. (2023). Resilience and loss: The correlation of grief and gratitude [Resiliencia y pérdida: la correlación entre el dolor y la gratitud]. *International Journal of Applied Positive Psychology*.
<https://doi.org/10.1007/s41042-023-00126-1>
- Fine, A. H. (2019). *The Human-animal bond over the lifespan: A primer for mental health professionals [El vínculo humano-animal a lo largo de la vida: un manual para profesionales de la salud mental]*. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-812962-3.00001-0>

Global GfK Survey. (2016). Pet Ownership [Propiedad de Mascotas]. *Global GfK Survey*.

https://www.gfk.com/fileadmin/user_upload

[/country_one_pager/AR/documents/GlobalGfK-survey_Pet-Ownership_2016.pdf](https://www.gfk.com/fileadmin/user_upload/country_one_pager/AR/documents/GlobalGfK-survey_Pet-Ownership_2016.pdf)

Hamilton, V. (1986). La fase de duelo de “anhelo y búsqueda” de Bowlby vista en la psicoterapia de adultos. *Psicoterapia psicoanalítica*, 2, 251-262.

<https://doi.org/10.1080/02668738600700251>

Hosey, G., y Melfi, V. (2014). Human-animal interactions, relationships and bonds: a review and analysis of the literature [Interacciones, relaciones y vínculos humano-animal:

una revisión y análisis de la literatura]. *International Journal Of Comparative*

Psychology, 27(1), 117-142. <https://doi.org/10.46867/ijcp.2014.27.01.01>

Hunt, M. y Padilla, Y. (2006) Development of the pet bereavement questionnaire [Desarrollo del cuestionario de duelo de mascotas]. *Anthrozoös* 19(4), 308–

324. <https://doi.org/10.2752/089279306785415493>

In L. Kogan & C. Blazina (Eds.), *Clinician 's guide to treating companion animal issues:*

Addressing human-animal Interaction (pp. 1-19). *Academic Press*.

<https://doi.org/10.1016/B978-0-12-812962-3.00001-0>

Kübler-Ross, E., y Kessler, D. (2006). Sobre el duelo y el dolor. *Ediciones Luciérnaga*.

Levy Yeyati, E. (2022). Trastorno por duelo prolongado: un nuevo diagnóstico en el DSM-5

TR. *Revista Argentina de Psiquiatría*, 33(156), 51-55.

<https://doi.org/10.53680/vertex.v33i156.179>

- King, L. C., & Werner, P. D. (2011). Attachment, social support, and responses following the death of a companion animal. *Omega: Journal of Death and Dying*. *Omega: Journal of Death and Dying*, 64, 119-141.
- Liz Bernal, R. y Avendaño, B. L. (2018). Diseño y análisis psicométrico del inventario IPDP para evaluar el proceso de duelo patológico en adultos. *Diversitas*, 14(1), 121-136.
<https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2018.0001.09>
- López-Cepero, J., Garcia-Martínez, J., Martos-Montes, R., & Rivera, F. (2024). Bereavement for Companion Animals: Intensity, Moderating Variables, and Effects on Wellbeing. *Journal of Loss and Trauma*, 1–18. <https://doi.org/10.1080/15325024.2024.2324284>
- Mahmood, K. (2016). Dra. Elisabeth Kubler-Ross Etapas de la muerte y fenomenología del duelo. *Anales de la Universidad Médica King Edward*, 12.
<https://doi.org/10.21649/AKEMU.V12I2.882>
- McConnell, A. R., Paige Lloyd, E., y Humphrey, B. T. (2019). We are family: Viewing pets as family members improves wellbeing [Somos familia: Ver a las mascotas como miembros de la familia mejora el bienestar]. *Anthrozoös*, 32(4), 459-470.
<https://doi.org/10.1080/08927936.2019.1621516>
- McDonough, I., Erwin, H., Sin, N., y Allen, R. (2022). Pet ownership is associated with greater cognitive and brain health in a cross-sectional sample across the adult lifespan [Tener una mascota se asocia con una mayor salud cognitiva y cerebral en una muestra transversal a lo largo de la vida adulta]. *Frontiers in Aging Neuroscience*, 14.
<https://doi.org/10.3389/fnagi.2022.953889>
- Mendiola, A. (2024). El trabajo de duelo interminable: Lo que se ha ido para siempre. *Historia y grafía*, (62), 233-261. <https://doi.org/10.48102/hyg.vi62.512>

Meza Dávalos, E. G., García, S., Torres Gómez, A., Castillo, L., Sauri Suárez, S., y Martínez Silva, B. (2008). El proceso del duelo. Un mecanismo humano para el manejo de las pérdidas emocionales. *Revistas de especialidades médico- quirúrgicas*, 13(1), 28-31.

DOI: 1665-7330

Miranda Padilla, A., Barrios Cuartas, D., Duque Henao, L. F., Burgos Arroyo, E. A., y Salazar Flórez, J. E. (2018). Conocimientos sobre TDAH de los docentes de primaria de colegios públicos de Sabaneta, Antioquia. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 47(3), 165-169. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2017.04.002>

Montoya, R. A. (2022). Análisis jurídico sobre la concurrencia del ensañamiento en el delito de maltrato animal. *Derecho Animal. Forum of Animal Law Studies* (Vol. 13, No. 1, pp. 6-18). <https://doi.org/10.5565/rev/da.595>

MSD Salud Animal de Buenos Aires, 2022. Mascotas, aliados fundamentales contra la depresión <https://www.msd-salud-animal.cl/2022/01/13/mascotas-aliados-fundamentales-contr-la-depresion/>

Nogueira, G. M. (2015). Terapia Assistida Por Animais: revisão sistemática Da Literatura e Análise exploratória Da prática Psicomotora [Terapia asistida por animales: revisión sistemática de literatura y análisis exploratória de práctica psicomotora]. (Master 's thesis, Universidade de Lisboa (Portugal)). DOI: 28802322

Olmert, M. D. (2009). Made for each other: The biology of the human-animal bond [Hechos el uno para el otro: la biología del vínculo humano-animal]. *Boston: Da Capo Press*. DOI: 10.1163/156853010X510807

Ortega, A. (2019). Pero ¿qué es el Duelo? Cuando llega el drama, 27, 54-67. DOI: 1887-3952

- Packman, W., Field, N. P., Carmack, B. J., y Ronen, R. (2011). Continuing bonds and psychosocial adjustment in pet loss [Vínculos continuos y ajuste psicosocial en la pérdida de mascotas]. *Journal Of Loss and Trauma*, 16 (4), 341-357.
<https://doi.org/10.1080/15325024.2011.572046>
- Pelegrí-Moya, M. P., y Romeu-Figuerola, M. R. (2011). El duelo, más allá del dolor. *Desde el jardín de Freud*, (11), 133-148.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/jardin/article/view/27228>
- Quintero, K., González, R., Olarte, A., y Rojas, A. (2020). Beneficios psicológicos asociados a la tenencia de mascotas. Universidad Autónoma de Bucaramanga UNAB.
<http://hdl.handle.net/20.500.12749/22685>
- Ramírez Bernal, A. M., Rojas García, M. A., y Quintero Zambrano, K. Y. (2022). Compañía de mascotas y de humanos en una situación de estrés social y su influencia sobre la frecuencia cardíaca y los niveles de ansiedad en estudiantes universitarios. Universidad Autónoma de Bucaramanga UNAB.
<http://hdl.handle.net/20.500.12749/20759>
- Redmalm, D. (2015). Pet grief: When is non-human life grievable? [Duelo de mascotas: ¿Cuándo es lamentable la vida no humana?] *The Sociological Review* 63(1), 19-35.
<https://doi.org/10.1111/1467-954X.12226>
- Ruiz Corro, E. (2018). La resiliencia y el duelo en la infancia: una propuesta de intervención educativa. <http://hdl.handle.net/10902/15381>
- Saez de Adana, F. (2018). Attachment and grief: the case of the death of Raven Sherman [Apego y duelo: el caso de la muerte de Raven Sherman]. *Journal of Graphic Novels and Comics*, 10 (2), 228–243. <https://doi.org/10.1080/21504857.2018.1462220>

- Sale, S. (2023). Duelo de mascotas. In XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. *Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires*. <https://www.academica.org/000-009/573>
- Sanders, C. R. (1993). Understanding dogs. Caretakers' attributions of mindedness in canine-human relationships [Entendiendo a los perros. Atribuciones de mentalidad de los cuidadores en las relaciones canino-humanas]. *Journal of contemporary ethnography*, 22(2), 205-226. DOI: 10.1177/089124193022002003
- Sandøe, P., Corr, S., y Palmer, C. (2016). Companion Animal Ethics [Ética de los animales de compañía]. *New York: John Wiley & Sons*
https://www.booky.fi/kustantaja/Fennovet+oy#!product_id=BOOKYELP02013
- Segovia-Gómez, C. (2020). El doloroso camino del duelo, (y, sin embargo, hay luz). *EnfermNefrol*, 23(4):329-332. <https://doi.org/10.37551/S2254-28842020033>
- Serpell (2019). The domestic dog: Its evolution, behavior and interactions with people [El perro doméstico: Su evolución, comportamiento e interacciones con las personas]. *Cambridge: Cambridge University Press*. 7-20. DOI: 1107024145, 9781107024144
- Serpell, J.A. (2003). Anthropomorphism and anthropomorphic selection- Beyond the "cute response"[Antropomorfismo y selección antropomórfica: más allá de la "respuesta linda"]. *Society and Animals*, 11(1), 83- 100. DOI: 10.1163/156853003321618864
- Serpell, J.A. (2019). How happy is your pet? The problem of subjectivity in the assessment of companion animal welfare [¿Qué tan feliz es tu mascota? El problema de la

- subjetividad en la evaluación del bienestar de los animales de compañía]. *Animal Welfare*, 28(1), 57-66. DOI: 10.7120/09627286.28.1.057
- Sharkin, B. y Knox, D. (2003). Pet Loss: Issues and Implications for the Psychologist [Pérdida de mascotas: problemas e implicaciones para el psicólogo]. *Professional Psychology Research and Practice*, 34(4), 414.
<https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/0735-7028.34.4.414>
- Simaika, J., y Samways, M. (2010). Biophilia as a Universal Ethic for Conserving Biodiversity [La biofilia como ética universal para la conservación de la biodiversidad]. *Conservation Biology*, 24. <https://doi.org/10.1111/j.1523-1739.2010.01485.x>
- Spain, B., O'Dwyer, L., y Moston, S. (2019). Pet loss: Understanding disenfranchised grief, memorial use, and posttraumatic growth [Pérdida de mascotas: comprensión del duelo privado de derechos, uso conmemorativo y crecimiento postraumático]. *Anthrozoös*, 32(4), 555-568. <https://doi.org/10.1080/08927936.2019.1621545>
- Testoni, I., De Cataldo, L., Ronconi, L., Colombo, E. S., Stefanini, C., Dal Zotto, B., y Zamperini, A. (2019). Pet grief: Tools to assess owners' bereavement and veterinary communication skills. [Duelo de mascotas: herramientas para evaluar el duelo de los propietarios y las habilidades de comunicación veterinaria] *Animals*, 9(2), 67.
<https://doi.org/10.3390/ani9020067>
- Trejo, D. A. V. (2024). Mi gran compañera. La familia multiespecie y las potencias del afectar. *Tabula Rasa*, (49), 33-54. <https://orcid.org/0000-0003-4244-2176>
- Videla, M. D. (2019). El valor de la vida de los animales de compañía: El vínculo humano-animal, más allá del especismo y de consideraciones económicas. *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*. DOI: 2346-920X

- Wolfelt, A. D. (2004). Understanding your grief: Ten essential touchstones for finding hope and healing your heart [Comprender su dolor: Diez piedras de toque esenciales para encontrar esperanza y sanar su corazón]. *Companion Press*. DOI: 1-879651-35-1
- Wollrab, T. I. (1998). Human-animal bond issues [Problemas de vínculos entre humanos y animales]. *Journal of American Veterinary Medical Association*, 212(11), 1675.
- Wood, L., Martinf, K., Christian, H., Nathan, A., Lauristsen, C., Houghton, S., Kamachi, I., y McCune, S. (2015). The Pet Factor- Companion Animals as a Conduit for Getting to Know People, Friendship Formation and Social Support [El factor mascota: Los animales de compañía como conducto para conocer gente, formar amistades y apoyo social]. *PLoS ONE*, 10. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0122085>.
- Yüksel, Ö., Apak, B., & Demirci, Ö. (2022). Turkish version of the Pet Bereavement Questionnaire: Validity, reliability and psychometric properties [Versión turca del Cuestionario de duelo por mascotas: validez, fiabilidad y propiedades psicométricas]. *Death Studies*, 47, 130 - 138. <https://doi.org/10.1080/07481187.2022.2034073>
- Zhumatii, T. (2022). An Integrative Approach to Dealing with Bereavements [Un enfoque integrador para afrontar el duelo]. *The Global Psychotherapist*, 2(1), 74-80. DOI: 10.52982/lkj162

ANEXOS**Anexo 1: Oficio de autorización a los directores de las facultades de la Universidad**

Cuenca, ____ de _____ de 20__

Profesor,
DECANO DE LA FACULTAD
Su despacho.

De nuestra consideración:

Nosotras, Janeth Ortiz Lozado y Mercy Llivichuzhca Jiménez, estudiantes de la carrera de Psicología Clínica solicitamos a Usted nos conceda la autorización para acceder a los estudiantes de la facultad que Usted dirige, de la carrera de (.....) para identificar la presencia de duelo en estudiantes universitarios ante la muerte de una mascota doméstica, objetivo general que corresponde al proyecto de titulación “Duelo en estudiantes universitarios ante la muerte de una mascota doméstica” dirigido por el Mst. Mario Moyano, profesor y subdecano de la facultad de Psicología. Es importante señalar que se respetarán los principios deontológicos de la investigación con seres y la firma del consentimiento informado para la participación voluntaria en el proceso de la investigación.

Por la favorable atención que sepa brindar a la presente, anticipamos nuestro sincero agradecimiento.

Atentamente,

Janeth Ortiz
ESTUDIANTE
Código: 92068

Mercy Llivichuzhca
ESTUDIANTE
Código: 92135

Mst. Mario Moyano
DIRECTOR DE TESIS

Anexo 2: Consentimiento informado

INFORMACIÓN

Nosotras, Janeth Ortiz y Mercy Llivichuzhca en calidad de estudiantes de la carrera de Psicología Clínica de la Universidad del Azuay llevaremos a cabo el proyecto de tesis “Duelo en estudiantes universitarios ante la muerte de una mascota doméstica”

El objetivo del estudio es identificar la presencia de duelo en estudiantes universitarios ante la muerte de una mascota. De igual manera, con los resultados obtenidos, se espera que los profesionales de la salud mental puedan ofrecer un mejor tratamiento y apoyo a quienes están atravesando este proceso de duelo, promoviendo, la sensibilización y validación social a la pérdida de una mascota.

El proyecto de tesis será conducido por las estudiantes de la carrera de Psicología Clínica Janeth Ortiz y Mercy Llivichuzhca, bajo la dirección de Mst. Mario Moyano Moyano, subdecano de la Facultad de Psicología de la Universidad del Azuay.

-Mercy Llivichuzhca **Celular:** 0993030398

Correo: mercy.llivichuzhca@es.uzuay.edu.ec

-Janeth Ortiz **Celular:** 0999783296 **Correo:** janeth.ortiz@es.uazuay.edu.ec

Durante la participación de los estudiantes, se les pedirá que conteste una breve encuesta y un instrumento psicológico con una duración de 30 minutos. La participación en la investigación es voluntaria. La información recabada será estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera del estudio. Sus respuestas serán anónimas para garantizar su privacidad.

“Agradecemos su participación”

CONSENTIMIENTO INFORMADO

He leído la información proporcionada. Consiento voluntariamente participar en este proyecto de tesis conducido por los estudiantes de la carrera de Psicología Clínica Janeth Ortiz y Mercy Llivichuzhca. He sido informado/a que el objetivo de este estudio es identificar la presencia de duelo en estudiantes universitarios ante la muerte de una mascota. Me han indicado también que tengo que responder a una breve encuesta y un instrumento psicológico que tomará aproximadamente 15 minutos.

Reconozco que la información que provea en el curso de esta investigación será estrictamente confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado/a que puedo realizar preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y entiendo que tengo el derecho de retirarme de la investigación en cualquier momento sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona.

Nombre del Participante:-----

Firma:-----

Código de estudiante:-----

Carrera universitaria:-----

Anexo 3: Ficha sociodemográficas**DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS**

Por favor lea cuidadosamente y marque con una X según corresponda. Esta información es fundamental para nuestra investigación.

1. Edad:
2. Sexo:
3. Estado civil:
4. Carrera/Facultad
5. ¿Ha sufrido la pérdida de una mascota doméstica?

SI... NO...

6. ¿Qué tipo de mascota?

PERRO... GATO... OTRO...

Anexo 4: Cuestionario de duelo de mascotas (PBQ)**CUESTIONARIO DE DUELO DE MASCOTAS-PBQ****1. Me siento enojado con el veterinario por no poder salvar a mi mascota**

1. Totalmente en desacuerdo
2. En desacuerdo
3. De acuerdo
4. Totalmente de acuerdo

2. Estoy muy molesto por la muerte de mi mascota

1. Totalmente en desacuerdo
2. En desacuerdo
3. De acuerdo
4. Totalmente de acuerdo

3. Mi vida se siente vacía sin mi mascota

1. Totalmente en desacuerdo
2. En desacuerdo
3. De acuerdo
4. Totalmente de acuerdo

4. He tenido pesadillas con mi mascota muerta

1. Totalmente en desacuerdo
2. En desacuerdo
3. De acuerdo
4. Totalmente de acuerdo

5. Me siento solo sin mi mascota

1. Totalmente en desacuerdo
2. En desacuerdo
3. De acuerdo
4. Totalmente de acuerdo

6. Debería haber sabido que algo malo le había pasado a mi mascota

1. Totalmente en desacuerdo
2. En desacuerdo
3. De acuerdo
4. Totalmente de acuerdo

7. Extraño enormemente a mi mascota

1. Totalmente en desacuerdo
2. En desacuerdo
3. De acuerdo
4. Totalmente de acuerdo

8. Me siento muy culpable por no haber cuidado mejor de mi mascota

1. Totalmente en desacuerdo
2. En desacuerdo
3. De acuerdo
4. Totalmente de acuerdo

9. Me siento mal por no haber hecho más para salvar a mi mascota

1. Totalmente en desacuerdo
2. En desacuerdo
3. De acuerdo
4. Totalmente de acuerdo

10. Lloro cuando pienso en mi mascota

1. Totalmente en desacuerdo
2. En desacuerdo
3. De acuerdo
4. Totalmente de acuerdo

11. Estoy enojando con otras personas por contribuir a la muerte de mi mascota

1. Totalmente en desacuerdo
2. En desacuerdo
3. De acuerdo
4. Totalmente de acuerdo

12. Estoy muy triste por la muerte de mi mascota

1. Totalmente en desacuerdo
2. En desacuerdo
3. De acuerdo
4. Totalmente de acuerdo

13. Estoy enojando con mis amigos/familia por no ser más útiles

1. Totalmente en desacuerdo
2. En desacuerdo
3. De acuerdo
4. Totalmente de acuerdo

14. Los recuerdos de los últimos momentos de mi mascota me persiguen

1. Totalmente en desacuerdo
2. En desacuerdo
3. De acuerdo
4. Totalmente de acuerdo

15. Nunca superare la muerte de mi mascota

1. Totalmente en desacuerdo
2. En desacuerdo
3. De acuerdo
4. Totalmente de acuerdo

16. Ojalá le hubiera mostrado más amor a mi mascota

1. Totalmente en desacuerdo
2. En desacuerdo
3. De acuerdo
4. Totalmente de acuerdo